

PAZ Á LOS MUERTOS, POR DANIEL PEREA.

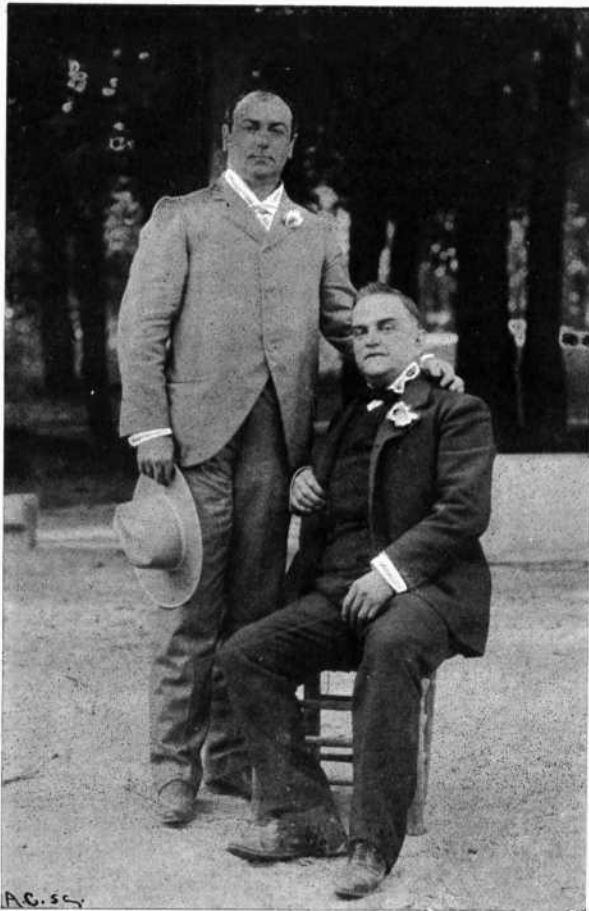
# TOREROS A MÉXICO

La afición mexicana está de enhorabuena.

Ramón López, el antiguo y ya retirado banderillero madrileño, hijo del infortunado Mateo, muerto en la

plaza de Vitoria el 23 de Agosto de 1867, á consecuencia de cornada que le infirió un toro de Carrizuri, y hermano de *Mateo*, el popular espada que tantas esperanzas hizo concebir al público cuando se presentó por vez primera en la plaza de Madrid, ha realizado desde México su viaje á España, con objeto de llevarse á aquella remota capital americana la *crème* de la militante torería, lo mejorcito que por acá tenemos, demostrando ser empresario inteligente, activo y de *pupila*, atento, tanto ó más que á sus intereses, á los de la afición; pues gracias á su laboriosidad y meritisimos esfuerzos, ha echado áaquella raíces profundas en la república, extendiéndose de una manera rápida y fecunda por todo el país, hasta el punto de que hoy producen las fiestas de toros en México igual entusiasmo, quizás mayor que en España. Es indudable que Ramón ha sido el que—con sus felices iniciativas—ha implantado en México el gusto por las corridas españolas, procurando reunir allí cuantos elementos ha podido allegar, entre lo más *granado* de la gente de coleta que brilla por España.

Constante en sus deseos de extender más y más cada día por aquel país la afición á los toros, satisfaciendo



LUIS MAZZANTINI Y RAMÓN LÓPEZ

en lo posible las justas aspiraciones de los aficionados mexicanos, ha venido esta vez dispuesto á *echar la casa por la ventana*, en lo que á diestros y ganado se refiere.

Luis Mazzantini, Antonio Moreno, *Lagartijillo*, y Antonio Fuentes son los espadas escriturados, prontos á pasar *el charco*, para reverdecer los laureles allí conquistados en buenas lides durante anteriores temporadas. La combinación de corridas es inmejorable: se jugarán nueve—dos de las cuales se dedican para beneficios de Mazzantini y Fuentes;—en las tres primeras, torearán Mazzantini y *Lagartijillo*; en la cuarta y quinta, *Lagartijillo* y Fuentes; y en las cuatro restantes, los tres matadores.



ANTONIO MORENO, «LAGARTIJILLO»



ANTONIO FUENTES

En cuanto á ganado, ya van con rumbo allá seis hermosos toros de Veragua, que—según afirman los aficionados que presenciaron su encajonamiento en el encerradero de Jetafe—son ejemplares típicos de la raza veragüña; cuatro de ellos lucen pelo negro con bragas, y dos, cárdeno oscuro.

Para más señas, ahí van los nombres:

*Gaditano*—que, si su pelea corre parejas con la estampa, resultará un Veragua *de los buenos tiempos*;—*Mojoso*, *Rondeño*, *Coletero*, *Indio* y *Pescador*.

Todos, como puede apreciar el lector por las fotografías que reproducimos en estas páginas, ostentan rizado el testuz, muchas libras y excelente lámina; *lo que lleven dentro*. . . ¡cualquiera lo sabe!

Sólo si diremos—por referencias—que se ha escogido lo mejorcito de la vacada, según registros.

Van, además, toros de D. Anastasio Martín, que, en cuanto á presentación, nada dejan que desear.

Verdaderamente, pedir más fuera gollería.

Ayer, 30, habrán embarcado en Cádiz Luis Mazzantini y Antonio Moreno, *Lagartijillo*, y el 20 de Noviembre lo hará Fuentes.

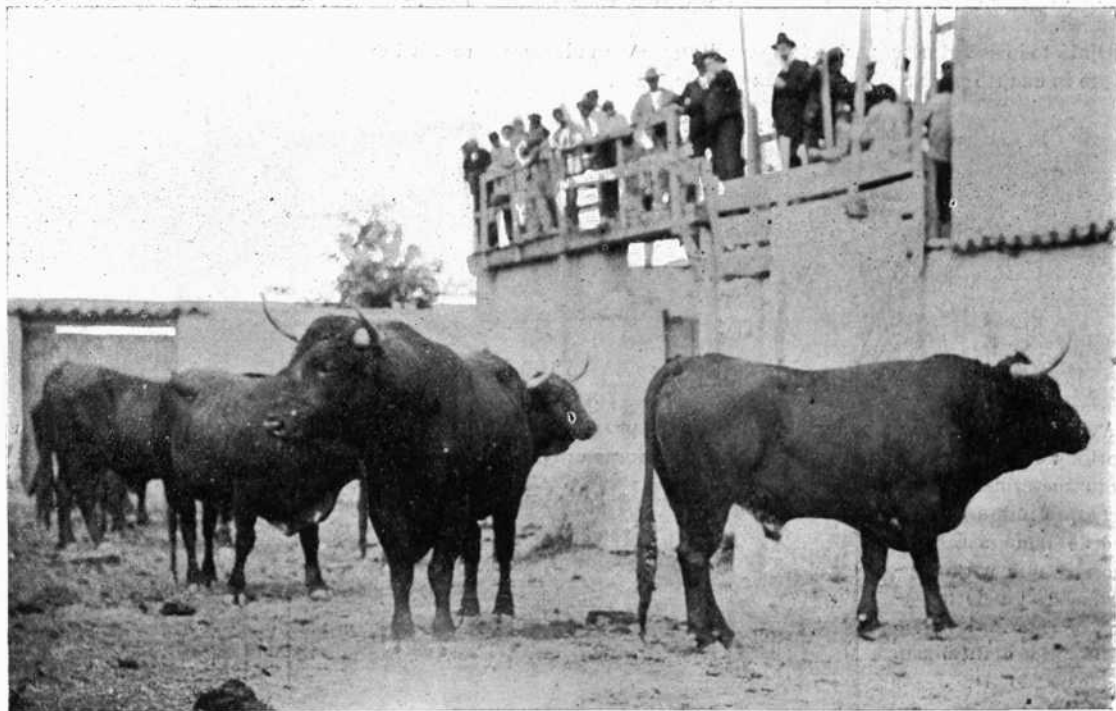
Además, van contratados el veterano picador *Agujetas* y el simpático banderillero José Moyano.

Con tales elementos, no puede negarse que la próxima temporada taurina en México promete ser brillante.

Por lo expuesto, apreciará el lector la certeza de lo que afirmamos al comienzo de estas notas: que Ramón López es hombre que *lo entiende* y merece bien de la afición y un aplauso que no hemos de regatearle.



Además de los diestros que van contratados por la empresa, y son los que se indican anteriormente, sabemos que otros varios se proponen probar fortuna en aquellas plazas; entre ellos, el matador de toros Antonio Olmedo, *Valentín*.

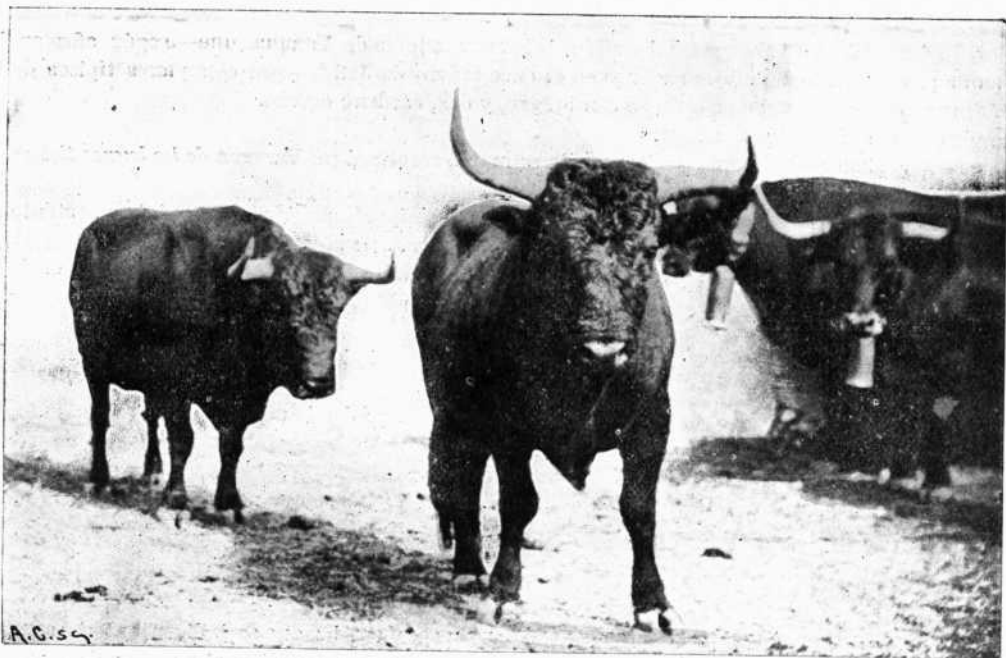


TOROS DE VERAGUA

Sólo falta que el éxito corresponda á las esperanzas de todos, y que allá por el mes de Marzo de 1902, cuando los arrojados diestros que hoy emigran, en busca de *luz* y palmas, á la capital mexicana, tornen á la patria, vengan ricos y victoriosos, plenamente satisfechos del producto que con su trabajo hayan obtenido, dejando bien puesto el pabellón de la tauromaquia española en el antiguo imperio de Moctezuma.



SOL Y SOMBRA, que cuenta en aquella república con la ilustrada colaboración de sus inteligentes, activos y desapasionados corresponsales literario y fotográfico, respectivamente, D. Carlos Quiróz y D. Lauro Rosell, se propone—como en temporadas anteriores—publicar extensas informaciones gráficas de dichas corridas, á fin



TOROS DE VERAGUA

de que nuestros lectores puedan apreciar, al través de la distancia, lo que toros y toreros *dén de sí* en aquellas latitudes.

¡Ojalá todo sea glorias y triunfos para diestros, ganaderos y empresarios!  
Que es cuanto podemos desear para unos y otros.

(INSTANTÁNEAS DE IRIGOYEN)

...

## Á V I L A

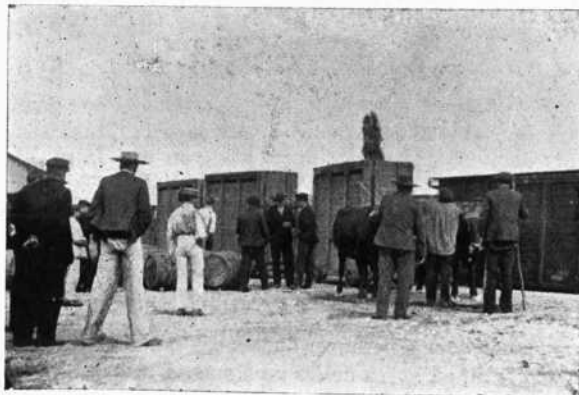
Corrida efectuada el 15 de Octubre.

Ávila, por fin, tiende á ponerse al nivel de las provincias principales, que en el cartel de sus festejos colocan en primer término y como base á la afluencia de forasteros, una buena corrida de toros.

Sin meterme en discursos preliminares, entraré de lleno á reseñar la corrida que para celebrar las fiestas de la patrona de esta invicta ciudad organizó el inteligente aficionado D. Jesús Heras.

El cartel no podía estar mejor combinado: cuatro toros de Trespalacios, y como matador *Lagartijo chico*, son para esta placita una novedad extraordinaria, acostumbrados como estamos á presenciar anualmente una, ó dos á lo sumo, malas novilladas.

Así es, que á pesar de la pertinaz lluvia, que vino á deslucir los festejos, la plaza á la hora de empezar la corrida se veía casi por completo llena.



CONDUCCIÓN DE LOS TOROS ENCAJONADOS Á LA PLAZA

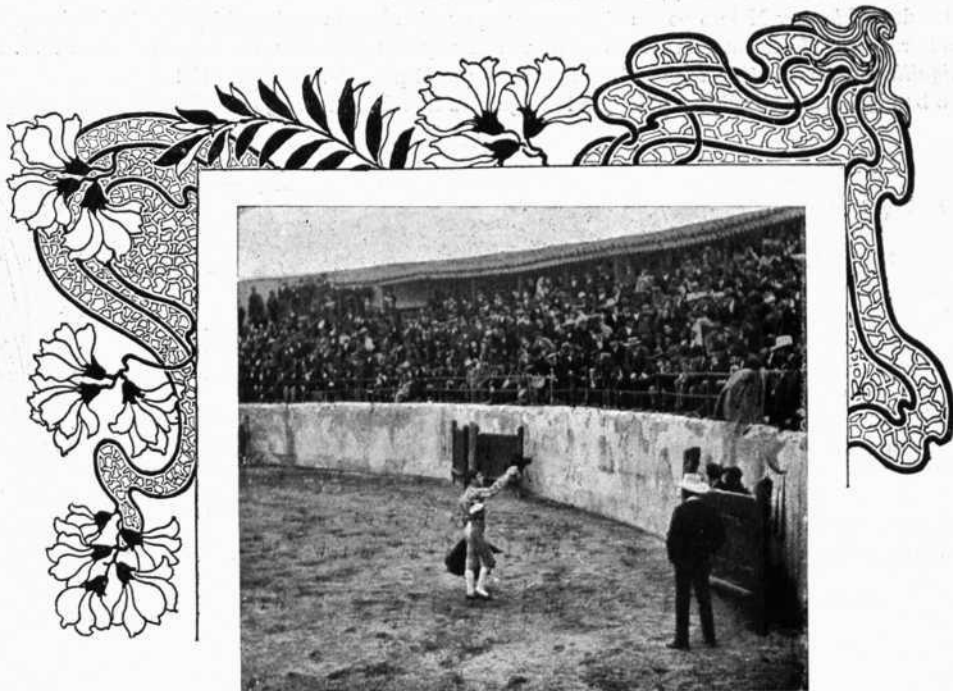


Se anunció la fiesta para las tres; pero á causa de llegar un poco retrasado el tren en que venía el matador, no pudo empezar hasta las tres y media, hora en que apareció en el ruedo la cuadrilla y se dió suelta al Primer toro, *Mojoso*, núm. 28, berrendo en negro, capirote y botinero.

*Lagartijo chico* se abre de capa y da dos lances con baile... y tal.

Entre Eladio, Montalvo y Melero ponen seis puyazos fusilables, perdiendo en uno de ellos Melero el arre y entrando á los quites, alternando con *Lagartijo chico*, *Chiquilín*, que actúa de sobresaliente.

Se cambia el tercio, y entre Galea y *Chiquilín* cuarteatan tres pares, sin salirse de lo vulgar, y el sobrino de



«LAGARTIJO CHICO» BRINDANDO

su tío se encuentra con un toro quedadote, pero sin pizca de malicia; le da dos pases naturales, uno en redondo y uno de molinete en el rabo, sin parar ni rematar ninguno; después se le va el toro á las tablas y de allí le saca el niño muy bien; luego se perfila sobre corto, y echándose fuera en el momento de la reunión señala un pinchazo bueno; sigue pasando, y vuelve á arrancarse, pero desde más lejos, y cuarteando más de lo justo larga otro pinchazo pescuecero, saliendo de la refriega desarmado; después atiza una estocada tendida y atravesada; otro pinchazo en la tabla del cuello, con nuevo desarme; otro en igual forma; un intento de descabello;

otra estocada caída y delantera, que produce sus efectos consiguientes; y cuando ya el toro se va á echar, pero estando aún de pié, le da la puntilla *Pastoret*. (El presidente, tan fresco.)

Segundo, *Chilindre*, núm. 14, jabonero melocotón y astillado de los dos cuernos.

De salida le torea *Lagartijo chico* y *Chiquilín*, dando cada uno un lance.

Entre Melero y *Melones* le hacen tomar á la fuerza las varas reglamentarias, y se pasa á otra cosa, librándose el morrillo de aquel buey de una quema muy merecida.

Entre *Manchego* y *Recalco* le tiran cuatro pares. *Lagartijo chico* le toma con la izquierda, se cambia luego de mano, baila un ratito y, tirándose á asegurar, larga un pinchazo pescuecero; repite con otros dos en el mismo sitio, y, por fin, da una estocada atravesada; entra en acción el coro de enterradores; señala después dos intentos de descabello, y, por último, logra descordar. ¡Cómo nos divertimos!



«LAGARTIJO CHICO» PASANDO DE MULETA AL PRIMER TORO

Tercero, *Algarrobo*, núm. 32, jabonero claro. Sale con muchos piés, y *Lagartijo chico* pretende parárselos moviendo mucho los *pinveles*, perdiendo terreno y perdiendo, por último, el capote. ¡Niño, cómo se conoce que estamos en provincias de segundo orden!

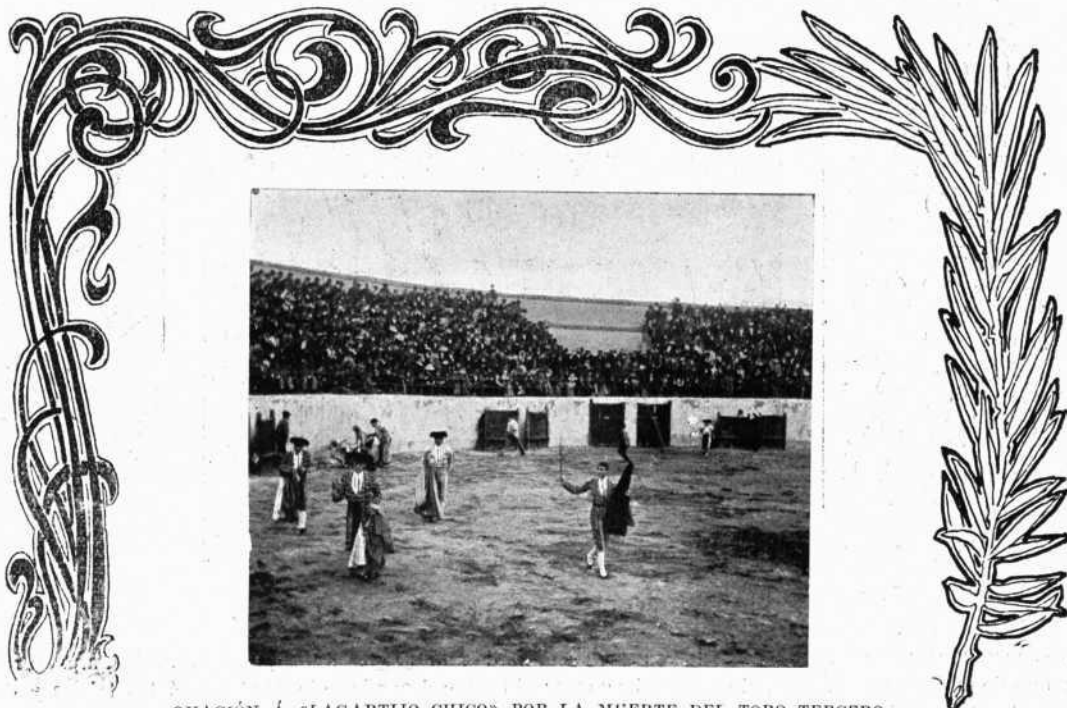
*Melones chico* pica y cae ¡¡¡al quite, un mono!!! Los de aupa ponen cinco puyazos más, perdiendo dos cabalgaduras y agarrando casi siempre las paletillas. En la plaza hay un lío espantoso: aquello parece un herradero.

*Chiquilín* y *Galea* meten bien los brazos en este toro, cuarteando tres pares bastante aceptables, y el niño de Córdoba da un pase natural, dos ayudados, uno de pecho y otro de molinete, y, arrancándose sobre corto y bastante derecho, agarra una estocada un poco caída que bastó. (*Muchos aplausos.*)

Cuarto, *Tontito*, de igual pelo que el anterior, pero más pequeño y cuadrándole bien el nombre. *Chiquilín* torea aquel carnero por verónicas, bailándose un vals corrido. *Lagartijo chico* toma muy bien al feto, y estirando bien los brazos da tres verónicas; ¡más vale tarde que nunca!

Entre los dos *Melones* y *Melero* ponen siete puyazos, perdiendo una espina. El pequeño da ejemplo de bravura á sus hermanos. *Melero* sale montado en una momia que se pulveriza antes que llegue el toro. *Lagartijo chico* y *Chiquilín* entran solícitos á los quites, ayudados por el peonaje. ¡Vaya un lío!

Tocan á banderillas, y el público pide que lo hagan los espadas. *Manchego* se adelanta y mete un par relám-



OVACIÓN Á «LAGARTIJO CHICO» POR LA MUERTE DEL TORO TERCERO

pago; á pesar de todo, *Lagartijo chico* accede y sale con un par de lujo, que le regalaron desde un tendido. El becerrote está bastante quedado, á pesar de lo cual se empeña el niño en quebrarle, y en vista de que no se le arranca se decide á entrar al cuarteo, metiendo dos veces los brazos sin conseguir clavarlas por mor de los pinchos, visto lo cual abandona las de lujo y coge las de papel, prendiendo un par sin salirse de lo ordinario; por último, cierra el tercio *Recalcao* con medio par al cuarteo.

*Chiquilín* da fin de la corrida, después de varios mulletazos muy movidos y ayudado por el coro de *amigos*, con un pinchazo pescuecero y una estocada honda, en su sitio.

En resumen: los toros, á excepción del segundo, que fué un solemne buey, si no han sido un derroche de bravura, se han dejado torear sin presentar dificultades y sin volver la cara á los piqueros, siendo el único defecto que han tenido su mucha sosería, que les hacen tardos; sin embargo, no puede darse como buena esta corrida.

*Lagartijo chico*, si no ha hecho más ha sido porque no ha querido, pues con toros tan manejables hubiera podido quedar mucho mejor; no obstante, ha procurado, sobre todo á lo último, complacer al público, saliéndose de esa apatía en él característica. Tiene en su disculpa en las malas faenas de muleta el fuerte aire que reinó toda la tarde. Una cosa ha tenido que me gustó sobremanera: la de coger á todos sus toros con la mano izquierda, que es lo que debe hacer todo torero que se precie de algo, prescindiendo, al principiar las faenas, de esos pases ayudados y con la derecha tan vistosos, pero tan camareros. El pase de tanteo debe ser natural, y por eso le envío mi modesto aplauso.

En cambio, conste mis censuras como matador, pues en los dos primeros ha estado bastante mal. ¡Para matar toros hay que meter el hombro izquierdo y estrecharse! Otra cosa conduce al panteón del olvido.

De los picadores, *Brazo fuerte* y *Melones* cada uno en una vara; en las demás, todos muy malitos.

El resto de la cuadrilla, trabajadora en general, pero estorbando mucho.

La presidencia, salvo el haber apurado al tercero en varas y no haber tostado al segundo, acertada; también debía de haberle mandado un recado de atención á *Pastoret*.

# VALENCIA

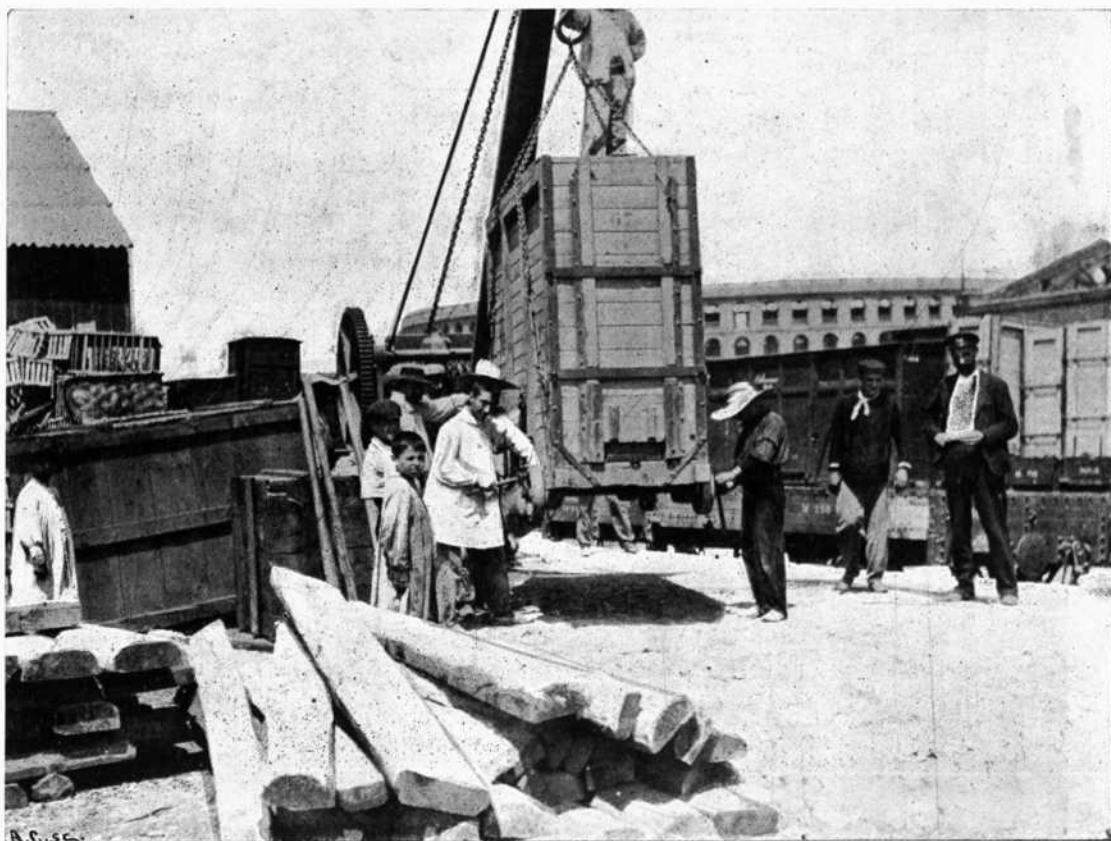
## Novillada efectuada el 13 de Octubre.

Con «cara» de invierno el cielo y con tendencias á la lluvia se presentó la tarde, y esto fué causa suficiente del retraimiento, y de que nos encontráramos en la plaza unos 4.000 espectadores, dispuestos á arrostrar «lo de arriba y lo de abajo».

El primero de los seis Concha y Sierra, dispuestos para que el *Chico de la Blusa* y *Camisero*, nuevo el último en esta plaza, hicieran con ellos las «delicias» del escaso público, era colorado y bien puesto.

Salió contrario y mostróse huído, convirtiéndose el primer tercio en una capea rural. El picador *Cantaritos* se retiró, ovacionado, en premio á su valentía.

*Chico de la Blusa* (de azul y oro) da tres pases con mucha calma, y, sin perder tiempo, señala un buen pin-



DESCARGANDO UN CAJÓN EN LA ESTACIÓN

chazo, cuarteando más de lo regular, repitiendo incontinenti con media estocada buena, saliendo por la cara, como consecuencia del salto. Sacó el estoque y tocó algo el descabello, acertando á la tercera.

Segundo, negro y apretadito. *Camisero* veroniquea, estirando muy bien los brazos.

El torillo toma las dos primeras varas de cualquier manera, y las otras dos con voluntad y poder; los picadores marraron otros dos puyazos.

*Camisero* (de verde botella y oro) ordena la retirada absoluta, y, con tranquilidad, le propina cuatro buenos pases, quedándose en uno de ellos en la cuna del toro, y en uno de molinete pierde el refajo.

Entra con coraje y bien, y el toro se desvía del viaje, resultando la estocada atravesada.

Entra Angel con riñones á quitar el estoque, retirase al estribo y el toro dobla á causa de haberle cortado un nervio el diestro al sacar el estoque.

Negro, con bragas y astifino era el tercero. Duélese muy pronto al castigo, y con las tres varas reglamentarias pasa á banderillas, librándose de una chamusquina cierta.

El *de la Blusa*, con la mano izquierda, da dos pases de cabeza á rabo y dos de pecho, con mucha quietud de «pinreles»; seis de pitón á pitón, un pinchazo bueno y dos estocadas atravesaditas, quedándose el toro en la suerte la última vez; un intento, y otro... acertando.

Cuarto, cárdeno oscuro, mejor criado que los anteriores y bien puesto.

Con coraje y voluntad, aguanta siete varas por cinco caídas y tres caballos, resultando un buen toro.

*Camisero*, con un pase por la derecha, cuatro izquierda y uno en redondo, para bajarle la cabeza, se deja caer, perfectamente perfilado, y pincha en hueso.

Sufre el segundo desarme, y, entrando bien, deja media estocada buena.

Entra de nuevo en tablas, y pincha en hueso; y con media estocada, un poco delantera y perpendicular, y dos intentos, acabó con el toro, que llevaba la cabeza por las nubes.

Quinto, cárdeno claro, cariavacado y cornivuelto.

Voluntario, pero sin poder, hace que *Cantaritos* oiga nuevas ovaciones.



CONDUCIENDO UN CAJÓN A LA PLAZA

*Chico de la Blusa* hace una faena de muleta valiente y parada, y, entrando muy en corto, demasiado quizás, deja una estocada un poco caída. La ovación fué merecida, y la oreja otorgada, mucho más.

Negro y sacudido de carnes fué el último de la tarde.

De salida, envaina de *Paje* la vara; y á partir de aquí, el toro muéstrase receloso y tardo, aguantando siete varas por una caída y tres caballos.



«CHICO DE LA BLUSA» SACANDO EL ESTOQUE AL PRIMER TORO

*Camisero* da de primera intención dos buenos pases, y otros dos fuera de peligro.

El toro, que está inseguro y desparramando, hace que la faena sea larga y de compromiso para el muchacho. Perfilase el diestro y sufre una arrancada, saliendo por piés.

Pincha dos veces, y al hilo de tablas le asegura con media estocada buena.

Los matadores estuvieron trabajadores, logrando que saliera contento el público.

*Camisero*, debutante en esta plaza, gustó mucho por su toreo de capa, y quedó de cartel, pues que reaparecerá el día 27.



# BADAJOS TAURINO

En la capital de la baja Extremadura es muy frecuente oír á los aficionados al arte taurino, cuando alguno *se las echa* de maestro en tauromaquia, la siguiente frase, considerada casi como axioma: *Quien bebe el agua del Guadiana, no puede ser torero*. Error lamentable es éste, pues si es verdad que de Extremadura no ha salido cada año un artista taurino de profesión, aunque en los anales de la tauromaquia figuran diestros pacenses, está probado que la gente de Badajoz tiene gran predilección por la fiesta eminentemente española, como lo



CUADRILLA DEL FESTIVAL TAURINO DEL 25 DE AGOSTO, Y VARIOS AFICIONADOS

demuestran las innumerables becerradas que durante el verano se organizan, y en las que se revelan con aptitudes especiales para la lidia de reses bravas muchos entusiastas del torero.

Entre los festivales taurinos celebrados este año, merecen consignarse los efectuados el 25 de Agosto y el 29 de Septiembre, organizados por la sociedad *Liceo de Artesanos* y *El Comercio*, respectivamente.

En el primero de dichos festivales actuaron de espadas Felipe Montalbán, Juan Galán y Joaquín García, siendo presidido el espectáculo por las bellas señoritas Rosalina Carrasqueño, Mercedes Laso, Encarnación Doncel y Cesárea Ventura, que obsequiaron espléndidamente á los *diestros*.

Entre los banderilleros de esta corrida sobresalieron Vicente Galea y Gabriel Doncel, quienes colgaron pares tan bien como lo puedan hacer los lidiadores de verdad.

Entre los matadores se distinguió Joaquín García, que se deshizo de su enemigo de una estocada soberbia, recibiendo... y conste que no hay *coladura*.

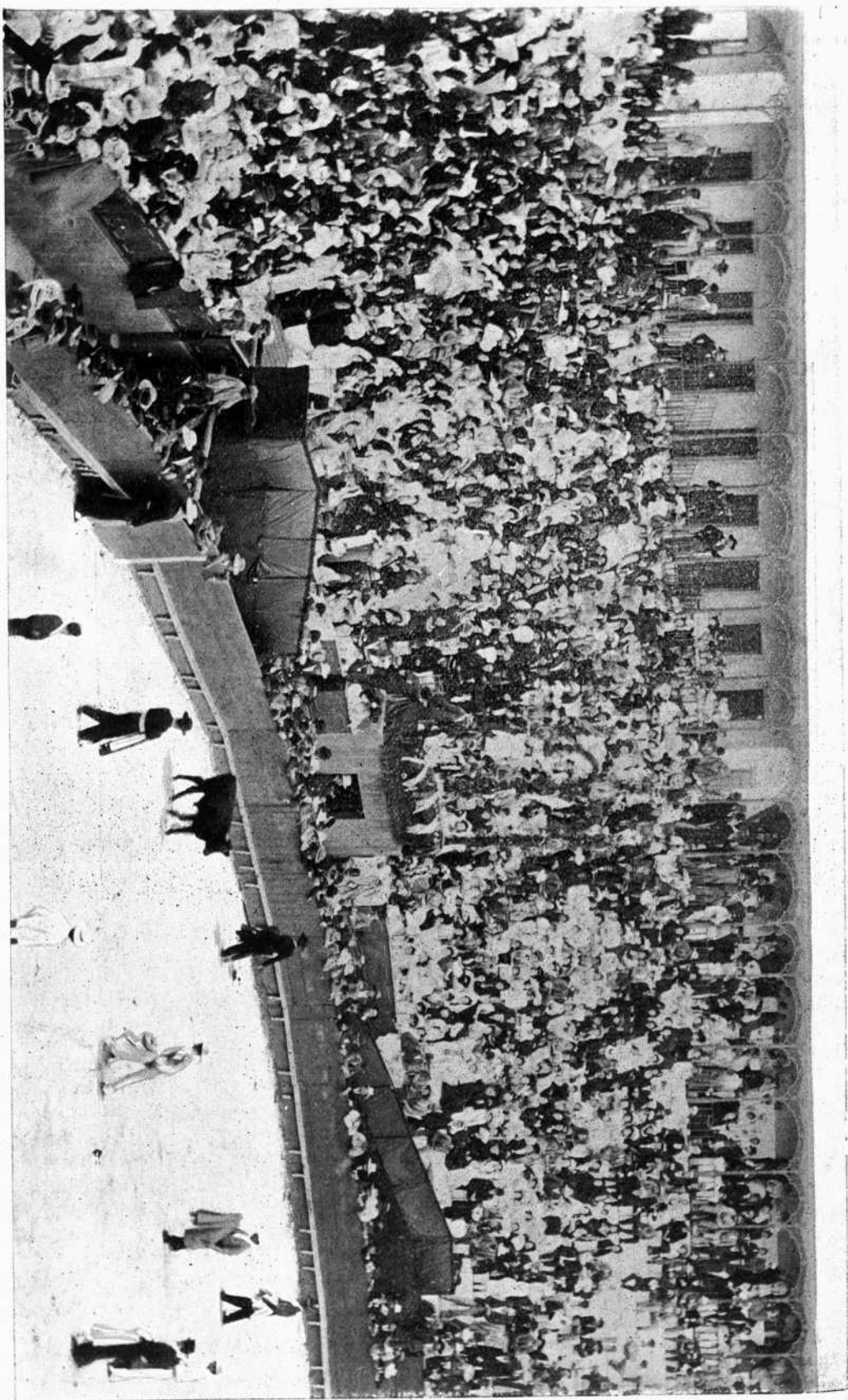
Fue presidente de esta Sociedad el Sr. D. Isidoro Osorio, y director de lidia el aficionado D. Braulio Pizarro.



El festival que, organizado por el comercio de esta plaza, se celebró el 29 del próximo pasado mes, resultó aún más brillante.

Se lidiaron cuatro becerros de la ganadería de D. J. Anao, que fueron estoqueados por los jóvenes Tomás Lázaro, Manuel Caballero, José Parejo y Marcelino Rodríguez, distinguiéndose el primero por su pericia y valentía.

Los becerros fueron banderilleados por Felipe Montalbán, Antonio Hurtado, Vicente Galea, Luis Martínez,



FESTIVAL TAORMINA DEL 29 DE SEPTIEMBRE

Manuel Simón, Andrés Muerte, Gabriel Doncel y Alfonso Rojo, actuando de picadores Román Calderón, Eladio Seguro, Joaquín Jiménez y Manuel Fernández.

Presidieron la fiesta las graciosas y lindas señoritas Mercedes Vallejo, María López, Camila Fernández y Luisa Gómez, siendo director de lidia José Sanz.

El clou de esta fiesta fué el simpático y joven *amador* lusitano José Casimiro d'Almeida, quien, invitado por la Junta organizadora, contribuyó poderosamente á la animación y esplendor de la misma, rejoneando, por primera vez en España, un novillo utrero, en puntas.

José Casimiro d'Almeida, cuya presencia en el ruedo obtuvo una ovación tan entusiasta y persistente como merecida é inusitada, hizo prodigios de habilidad, granjeándose las simpatías de los aficionados de Badajoz, por la afabilidad de su trato, la dulzura de su carácter y su generoso desprendimiento.

El primer toro que este joven artista y hábil jinete ha rejoneado en puntas, era negro, careto, corniapretado; clavó cinco rejones con gran destreza, obteniendo una gran ovación.



JOSÉ CASIMIRO D'ALMEIDA

Con objeto de estrechar amistades y como testimonio de gra-

Reinó en esta fiesta la más cordial armonía, pronunciándose al destapar el Champagne brindis entusiastas, todos acogidos con aplausos, é inspirados en el ferviente deseo de unión y solidaridad hispano-lusitana taurina.

Durante la celebración del banquete le fué entregado al joven rejoneador D. José Casimiro d'Almeida un precioso alfiler de oro con brillantes, de mucho valor, obsequio de la Junta organizadora del festival al simpático artista lusitano.

(INSTANTÁNEAS DE R. GUERRERO)

PRIMORES.

## NOVILLADA EN MADRID

( 27 DE OCTUBRE )

Y dijo Niembro:—Veamos si la *combina* de los hijos de Madrid sigue dando *luz y lumbré* para el próximo invierno.

Y organizó esta novillada con dos toros defectuosos de Bañuelos, dos de Muruve y dos de Palha.

Y ajustó á *Chico de la Blusa* y á *Saleri*.

Y obtuvo una buena entrada.

Y... verán ustedes lo que resultó de la corrida.

El primer toro—vamos al decir,—de Bañuelos, era un *choto* retinto, resentido de las patas, topón y sin poder, que comenzó por emplazarse en los medios, y, creciéndose algo al castigo, aceptó con voluntad y blandura seis puyazos, sin producir bajas en las cuadras.

*Albañil* y *Valencia* salieron del paso con dos pares y medio, que clavaron con ¡*la mar!* de fatigas, porque el toro estaba quedadote y se defendía.

Aplomado y completamente manso encontró al becerrete *Chico de la Blusa*—que vestía de verde y oro,—y comenzó la faena desde cerca y con valentía, aunque un poquito embarullado; abrevió para señalar un pinchazo bajo, echándose fuera; hubo jaleo de peones, que estorbaron á más y mejor. Vicente, sin gran confianza, dejó un bajonazo atravesado y remató con una estocada caída y tendida.

El segundo era otro *parvulo* de Muruve, negro, bragado, cortito de púas, blando y con pocas *chichas*.

Obligándolo y á fuerza de acosarlo, consiguieron los de aupa mojar tres veces, cayendo en dos y perdiendo otros tantos jacos.

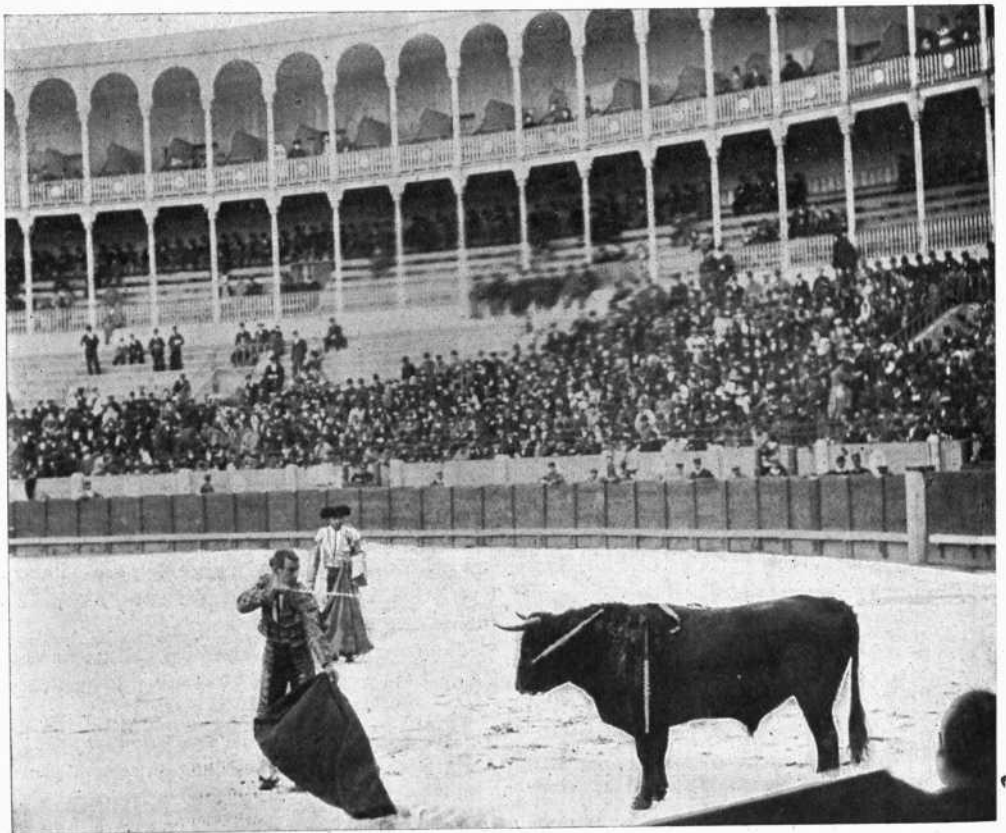
*Jeromo* y *Bonifa* quedaron medianejamente en tres pares y medio de banderillas que clavaron.

El torillo llegó á la muerte noblote y aplomadito, como para que *Saleri* se luciera; pero el muchacho—que lucía terno verde y oro—no supo sacar el partido que debiera del estado en que su adversario se encontraba, y, *saliendo* á colada por pase, hizo una faena de *m'alegro verte güeno* para terminar con un bajonazo. . . ¡Vamos viviendo!



«CHICO DE LA BLUSA» PASANDO DE MULETA AL PRIMER TORO

Pesadilla iba resultando *la cosa*, cuando asomó por la puerta del toril el tercero, de Muruve, negro con bra gas, meano, más grande que los anteriores, de buena estampa, fino, bien armado, bravo, aunque blando y topón, que hizo una buena pelea en varas, aguantando con voluntad hasta ocho puyazos, á cambio de un potro.



«CHICO DE LA BLUSA» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL TORO PRIMERO

*Valencia y Torerito de Madrid* cumplieron con tres pares y medio de rehiletos, clavados por lo mediano.

*Chico de la Blusa* encontró al toro noblote y bravo; brindó á un espectador del tendido 10; y, después de una faena aceptable, en la que vimos algunos pases altos y ayudados buenos, se dejó caer con una estocada pasada y tendenciosa. Los entusiastas de Vicente le ovacionaron calurosamente, y el del brindis obsequió al matador con un regalo. . . que no pudimos ver. El chico estuvo muy valiente.

Saltó y vino. . . el cuarto, un toro jabonero sucio, abundante de pitones—sin exagerar,—bravo, duro y de

cabeza, que ostentaba la divisa de los de Palha.

Con bastante coraje, aguantó siete varas; en el cuarto puyazo le dejó clavado el palo *Charol*, y en la sexta *Chato petit* cayó al descubierto, y los espadas, aunque estuvieron oportunos, se hicieron un lío en el quite, resultando el picador ileso milagrosamente

*Bonifa* y *Aranguito* se portaron bien en banderillas, clavando cuatro pares, dos buenos de *Bonifa*: uno al cuarteo y otro al sesgo.

*Saleri* comenzó bien la faena, pero la hizo pesada y consiguió que el toro, aburrido, se declarase en fuga. Atizó, en tablas, un pinchazo, saliendo achuchado y casi cogido por el lado contrario; *funcionaron* los peones, se desconcertó el espada, y el toro, por efecto de tan mala lidia, acabó por descomponerse, poniéndose difícil-



COGIDA DE JUAN JIMÉNEZ, «CHATO CHICO», EN EL CUARTO TORO

lo para la muerte. Dos pinchazos más, el primer aviso; otro pinchazo barrenando; intervención de peones, segundo aviso; tres intentos de descabello, al amparo de un caballo muerto, y al cuarto. . . descansó.

El presidente se mostró benévolo con el espada, y el público pitó.

*Malgré* aquel adagio taurino que dice no haber quinto malo, este quinto, que fué de Palha, colorado, bragado, nevado, coliblanco, pequeño y bien puesto, resultó mauso *del todo*. El presidente se durmió en el primer tercio y el público empezó á impacientarse, iniciando una bronca. . . que quedó en proyecto.

El toro se negó á tomar varas y sufrió el tormento de fuego, que le aplicaron *Torerito de Madrid* y *Albañil*, con tres pares y medio de cohetes.

*Chico de la Blusa* estuvo valiente con la muleta, procurando *hacerse con el mauso*, sin perderle la cara, y acabó con un bajonazo á paso de banderillas.

Y cerró plaza un Bañuelos, retinto oscuro, bien criado y con buenas defensas, que comenzó huído y tardo, creciéndose después al castigo y tomando hasta ocho varas, con alguna voluntad, á cambio de un caballo.

A petición *del respetable*, *Saleri* agarró los palos y clavó un par superior, cambiando como mandan los cánones, y repitió con otro, de frente, llegando bien, cerrando el tercio *Aranguito* con medio, malo, aprovechando.

Requirió los trastos *Saleri*, que encontró al toro con deseos de *najarse*, y comenzó el trasteo confiado y tranquilo, con algunos pases de lucimiento. Señaló dos buenos pinchazos, sin meterse, y después se desconfió y continuó la faena despegado y sin consentir, haciéndose pesado; pinchó varias veces, siempre mal; recibió los dos avisos; comenzó el público á mostrar su disgusto, y el diestro logró descabellar al segundo golpe. . . ¡Gracias á Dios!

Los picadores, en general, cumplieron

Con las banderillas, nadie se distinguió.

Bregando, *Bonifa*, *Torerito de Madrid* y *Albañil*.

La tarde, fría; la corrida. . . ¡como para adormecer al público!



# stafeta taurina



**Jaén.**—Corrida efectuada el 18 de Octubre.—Se lidiaron seis toros de D. José A. Adalid, tan desiguales y defectuosos que sólo en novilladas, de las peores, podrían haber pasado.

En cuanto á condiciones de lidia, únicamente el corrido en quinto lugar hizo buena pelea en varas, acercándose con bravura á los ginetes, de los que recibió nueve puyazos, derribándoles en cinco ocasiones y matando cinco caballos. Pero este mismo animal bueyeó tanto desde el segundo tercio en adelante, que hizo buenos á algunos de sus hermanos.

El *mejor elogio* que puede hacerse de tales bichos es que entre los cinco restantes tomaron 23 varas á fuerza de acosarlos, buscándolos en los medios; que derribaron siete veces á los piqueros, y *asesinaron* cuatro caballos.

Los picadores y banderilleros se lucieron por lo malos, mereciendo ser citado exclusivamente *Sagasta*, que, si no con fortuna, bregó mucho toda la tarde, demostrando gran voluntad y vista.

Montes (de rosa y oro) comenzó embarrullándose en la faena del primero, sufriendo una colada en la que *Bombita chico* metió el capote con oportunidad. Después entró de cualquier modo, cuando el animal estaba bastante humillado, y sin cruzar para marcar la salida, se metió entre los pitones para clavar el estoque hasta la guarnición á fuerza de barrenar, pero en buen sitio. El diestro sufrió varios derrotes de la fiera, teniendo la fortuna de que sólo le produjese algunas erosiones, y un varetazo algo importante, por resbalar uno de los pitones por el pecho.

La cogida fué imponente y el toro cayó á poco, siendo rematado por el puntillero.

Antonio Montes ha permanecido en Jaén hasta el domingo, que salió para Sevilla, en estado bastante satisfactorio.

Para despachar al segundo toro, un buey corniveteo y muy levantado de cabeza por añadidura, empleó *Bombita chico* una faena compuesta, en su mayoría, de pases altos. . . (!)

Así ocurrió que el diestro se encontró apuradísimo á la hora de entrar á matar, viniendo á aumentar las dificultades la circunstancia de ser el buey tuerto del derecho, no haciendo nada por el matador.

Ricardo, sin recibir los avisos de ordenanza, y sólo por algunas indicaciones de los *inteligentes*, abandonó estoque y muleta, consintiendo que un peón atravesase al toro de la manera más ignominiosa y descarada. Es el primer caso que presenciamos de esta clase.

¿Para cuándo son los recursos que siempre han tenido y deben tener los buenos espadas? ¿Es que éstos han de matar solamente toritos nobles y sin defectos?

En el resto de la corrida, *Bombita chico* no hizo nada digno de aplauso.

Bueno es que un matador, que por la falta de un compañero herido, tiene que matar cinco toros, procure reservarse; ¡pero no tanto, amigo Ricardo!

Por lo expuesto, han de comprender nuestros lectores que la bueyada. . . ¡ya lo solté!—no pudo ser más aburrida, y que el espectáculo fué de desastre en desastre hasta el final.—DON JUANITO.

**Zaragoza.**—Novillada del 20 de Octubre.—Antes de nada, ahí van cuatro palabras.

Persona íntimamente ligada con los profesores veterinarios que hicieron el reconocimiento de los bichos jugados en las pasadas corridas del Pilar, nos asegura que dichos señores cumplieron perfectamente con su deber dando por inútiles algunas reses de cada una de las ganaderías de Espoz y Mina, Palha y Villamarta, á pesar de lo cual fueron lidiadas y muertas en plaza, gracias á la debilidad de nuestras autoridades locales, que no tuvieron inconveniente en apadrinar este nuevo abuso de la empresa, que abuso y grande es hacernos pasar gato por liebre.

Conste, pues, que retiramos las censuras que dirigíamos días atrás á los ya citados señores profesores, lanzándoselas nuevamente á la empresa, única responsable de los desgajados habidos en las deficientísimas corridas de feria que hemos tenido la desgracia de presenciar.

A cada cual, lo suyo.

Y ahora vamos á ocuparnos de la novillada extraordinaria del día 20.

Componían el cartel seis toros de Otaolaurruchi y dos de Cuadrillero, para ser muertos por *Morenito de Algeciras*, *Chico de la Blusa*, *Saleri* y *Cocherito de Bilbao*; ¡eche usted apodos!

Con un lleno completo, una tarde fría y ventosa y bajo la presidencia de D. Miguel Moreno, comenzó la función á las dos y media en punto.

Primer Otaola, berrendo en negro, botinero, corniancho, escurrido de carnes y resentido de los cuartos traseros.

Sin poder ni codicia aceptó, á puro de acosarle, cinco varas y un refilón de *Postigo* y Calderón, sin caídas ni defunciones que lamentar.

Antolín (S.) y Perico Recorte relancearon dos pares y medio.

El bicho, incierto y deseando largarse.

*Morenito de Algeciras* (de café y oro) hizo una faena equivocada y con desconfianza, sufriendo varios achuchones, para soltar media estocada perpendicular y delantera, entrando por sorpresa.

Intentó dos veces el descabello; y volvió á atizar un pinchazo delantero, con cuarteo, y una estocada caída y pescuecera, echándose fuera el matador. (*Pitos.*)

Segundo, negro, más fino que el anterior y de cuer-na gacha y abundante.

Nos pareció, y fué, el segundo buey.

Mostró voluntad y cabeza en varas, pero resultó blando y se salió suelto, admitiendo seis puyas de *Varillas*, *Cantaritos* y Diodoro, por cuatro tumbos y tres jacos despanzurrados.

Entre *Valencia* y el *Albañil* coigaron al sanluqueño dos pares y medio aceptables.

Vicente Pastor (de azul y oro) toreó con valentía, pero sin sujetar ni aguantar, dando en total treinta pases (?), amenizados con coladas y achuchones; y arrancando desde largo, pero por derecho, agarró una estocada caída, que tumbó á su enemigo. (*Palmas y pitos.*)

Tercero, cárdeno oscuro, bragado, lucero, corni-pretado y sacudido de carnes.

*Decidido* y *Canales* le obligaron á aguantar siete

caricias, á cambio de cuatro descensos y un jamelgo fallado, mostrando el animal ser blando en demasía.

Lo cual quiere decir que fué éste el tercer buey de los de Otaola.

*Bonifa* dejó dos buenos pares y *Jeromo* uno regular, todo cuarteando.

*Saleri* (ataviado de verde y oro) comenzó dando un cambio con la muleta plegada y siguió pasando con quietud, acabando movido, sin conseguir levantar la cabeza al bicho, que la tuvo todo el rato entre las manos.

Al herir, metió el diestro media estocada tendenciosa, en lo alto, desviándose de la recta, y acabó dando dos intentos de descabello. (*Palmas.*)

*Bonifa* ayudó superiormente al matador, siendo ovacionado continuamente.

Cuarto, cárdeno oscuro, bragado, bien armado y mejor criado que los anteriores.

Fué muy mal picado por *Charol*, *Decidido* y *Diodoro*, á pesar de lo cual cumplió bien el bicho, admitiendo con voluntad, nobleza y poder seis varas y dos refilonazos, á cambio de seis vuelcos y dos pollinos insepultos.

*Chato* cuarteó dos buenos pares, cayéndose medio, y *Galleguito* medio.

*Cocherito* (de verde y oro) trasteó con pesadez y desconfianza injustificada, y entrando con el toro desigualado dejó una estocada alta y tendenciosa; una atravesadísima, asomando el estoque por junto al brazuelo; una tendida y tendenciosa, en lo alto; y otra alta, delantera, con derrame exterior, entrando siempre desde lejos. (*Pitos abundantes.*)

Quinto, de Cuadrillero, castaño, ojo de perdiz, gacho de pitones y buen mozo.

Nada más salir, se coló al callejón varias veces.

El cuarto buey de la serie, señores empresarios.

¿Y éstos eran los ocho magníficos toros que estaban destinados á corrida?

Acosándole escandalosamente, le hicieron tomar *Calderón* y *Postigo* seis puyas por cuatro porrazos y una víctima caballar.

Recorte y *Antolín* claváronle tres pares, por lo regular.

El de Algeciras trasteó con despego y precauciones (¿por qué?) y señaló un pinchazo alto, echándose fuera.

Luego atizó una estocada perpendicular y delantera, sin meterse, de la que dobló el buey. (*Pitos y palmas.*)

Sexto, también de Cuadrillero, retinto oscuro, *albardao*, recogido de púas y buen mozo.

De salida saltó al callejón, repartiendo la mar de sustos y volteando horriblemente á un joven, lanzándolo al redondel por encima de la barrera, resultando aquél ileso milagrosamente.

El pánico cundió entre la gente de coleta.

El bicho aguantó cinco picotazos de *Varillas*, *Cantaritos* y el reserva, que cayeron tres veces y perdieron tres arres, mostrando el animal, ya que no otra cosa, bastante cabeza.

Este fué el quinto ejemplar de la bueyada.

El público inició una bronca.

*Albañil* y *Valencia* adornaron al mansurrón con tres pares.

*Chico de la Blusa* muleteó mal, sin rematar ningún pase, perdiendo terreno en todos y sufriendo achuchones y desarmes, para atizar una estocada pasada

y contraria, un pinchazo hondo y otro en buen sitio, echándose fuera las tres veces. (*Pitos.*)

El séptimo pertenecía á la vacada de Otaola, como los cuatro primeros, y era negro, bragado, cornigacho, basto y escurrido.

*Saleri* lo saltó superiormente con la garrocha, siendo ovacionado.

Bueyeando admitió el bicho cuatro alfilerazos, dando dos tumbos y matando un jaco.

*Saleri* tomó los palos, quebrando de primeras sin clavar, y repitiendo en esta misma suerte con un par algo trasero. Después colgó uno desigual, al cuarteo.

Cogió los trastos, brindó al público *de luna* (pues ya era de noche) y llevó á cabo una faena paradita y adornada.

Al herir, empleó dos pinchazos altos, media estocada que nos pareció algo delantera, dos pasadas sin herir, otra pinchadura que no vimos dónde, y trece intentos de descabello, estando los cabestros en el ruedo, de orden presidencial, por no distinguirse ya ni los dedos de la mano.

Y sin embargo, ¿continuó la lidia!

Entonces, ¿para qué mandó sacar los mansos, señor presidente?

Octavo, y no va más. Salió el último, Otaola, de noche bien cerrada.

Nos pareció negro, cornicorto y chico.

A *Charol* y *Decidido* creímos verles mojar cuatro veces, sin novedad, mostrando el torillo más voluntad que otra cosa.

*Galleguito* y *Chato* parearon como Dios les dió á entender.

Y *Cocherito*, mientras los espectadores encendían papeles, pasó con temeridad, que temeridad y grande es torear de noche cerrada, y agarró un sopapo que no pudimos apreciar.

Y ahora, el resumen de *lata* tan pesada que lo haga quien quiera.

Nosotros nos conformamos con protestar de bueyada tan asquerosa, dirigiendo nuestras censuras á la empresa que tan mal ha sabido conducirse con la afición en el primer año de su gestión como tal.

De nuestras autoridades no queremos hablar, pues sería perder el tiempo.—SOTILLO.

El jueves 21 del actual, en la parroquia de San Miguel, de Valencia, contrajo matrimonio nuestro estimado compañero en la prensa, director de *La Revista Taurina* de aquella ciudad, D. Alberto Escobar Huerta, con la bellísima Srta. María de los Desamparados Mongrell.

Reciban los contrayentes nuestra sincera felicitación, y les deseamos prosperidades sin cuenta en el nuevo estado.

El valiente matador de toros Antonio Moreno, *Lagaritillo*, ha confiado sus poderes al inteligente aficionado D. Luis Martínez, que vive en Madrid, calle de Atocha, 127 duplicado, adonde pueden dirigirse las empresas que deseen contratar al diestro granadino.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

